

VAYESHEV

Sueños, Cubriendo, Acción & Janucah

En la vida, todos nosotros necesitamos un ingrediente secreto. Sin este ingrediente, es imposible tratar con nuestros problemas. Nosotros tenemos que tener sueños, sueños concretos. Sin sueños, nosotros no podemos lidiar con todos los obstáculos que la vida pone en nuestro camino. Nosotros tenemos que sentir que nosotros somos alguien y que nosotros podemos lograr cosas. Los sueños, aunque, son una espada de dos filos. Ellos son absolutamente necesarios para que nosotros vivamos vidas con propósito, pero, de lo contrario, ellos nos pueden desviar, destruirnos, y tornarnos ya sea a observadores pasivos o déspotas, malos y viciosos.

En la porción de la Torá Vayeshev, nosotros aprendemos sobre los sueños de José. José era talentoso, un joven atrabancado a quien sus sueños lo vencieron. Sus sueños fueron más importantes para el y más creíbles para el que su propia realidad. El espero que todo se regocijarán en sus sueños, sin darse cuenta que estos sueños verdaderamente hablaban de su supremacía. Como podían sus hermanos, los cuales la mayoría eran mayores que el, ver sus sueños, de que todos ellos se inclinarían hacia el. El no podía ver lo que estos sueños estaban haciéndole a ellos. Ya era suficiente malo el que él soñaba que ellos se inclinarían hacia el en el mundo material, en el mundo de las espigas, pero él además soñó que ellos se inclinarían a él espiritualmente, en el rango de el sol y de la luna y de las estrellas. José tenía la razón en creer en sus sueños. Él tenía la razón de tener ambición. El era talentoso, pero él debió haber cubierto sus sueños. Él debió haber expresado sus sueños en una manera en la cual ellos hubieran sido aceptados por sus hermanos.

Uno de los temas principales también de esta porción de la Torá es la de la cobertura. Jacob le dio a José un manto de muchos colores. Después, nosotros aprendemos que sus hermanos tomaron ese manto y lo empaparon en la sangre de un cabrito, después ellos vendieron a su hermano a la esclavitud. Ellos presentaron el manto a su padre, Jacob, y Jacob lo reconoció, fue el quien proclamó que José fue devorado por un animal salvaje. Los hermanos habían cubierto lo que ellos habían hecho literalmente con el manto.

Después nosotros aprendemos como Judah, después de que su esposa murió, encontró a una mujer, quien él pensó era una prostituta, también cubierta, a la entrada de en Enaim, que está por el camino hacia Timnah. Judá había fallado en darle a su tercer hijo en matrimonio después de que sus primeros dos hijos habían muerto mientras estaban casados con ella. Él tuvo relaciones con ella y ella quedó embarazada. Cuando ella, como una mujer comprometida, fue traída ante la corte, ella se aclaró a si misma al decir, por el hombre quien es dueño de este bastón y de este manto yo estoy embarazada. Ella no lo avergonzó públicamente. El hubiera podido negarlo. Ella había cubierto su culpabilidad literalmente con un manto. El, aunque, siendo el líder que él era, aceptó la responsabilidad por sus acciones. En el Judaísmo, un verdadero líder no es uno quien tomará sus responsabilidades por sus éxitos pero uno quien aceptará responsabilidades por sus fracasos, tomar responsabilidad pública. Judá reconoció que ella era más justa

que él y asumió toda la culpa por el episodio. Es por ello que él y su tribu llegaron a ser los líderes del pueblo Judío. Algunas veces nosotros tenemos que cubrir la verdad para que nosotros no lastimamos a las personas, pero en otras ocasiones, nosotros debemos descubrirla y dejarla a la luz, como al desnudo para que todos lo vean. Los líderes deben estar dispuestos a admitir sus faltas así como tomar crédito por sus éxitos y victorias.

Nosotros aprendemos, también, como a José le sucedió cuando, como el mayordomo de la casa de su amo en Egipto, la esposa de su amo tomó su manto cuando él se rehusó a acostarse con ella. Ella entonces lo acusó de tratar de violarla. Ella tenía la prueba, su manto. José no fue ejecutado porque obviamente algo no estaba bien, si él hubiera sido el agresor, hubiera sido el manto de ella el cual hubiera sido despedazado. El hubiera tenido parte del manto en su mano o posesión. Al ella haber agarrado su manto, ella no aclaró la situación, ella lo hizo ver más ambiguo. Los rabinos dicen que José no debería de haber estado allí solo con ella. Ellos aún dicen que él estaba dispuesto en ese momento a estar de acuerdo con ella excepto que él vio el rostro de su padre y desistió al último minuto. Es por ello que el nunca regresó a tratar forzosamente de quitarle su manto. Si lo hubiera hecho, le hubiera ido más peor a él. Aquí el manto de la verdad reveló la verdad. El manto reveló sus mentiras. Esta porción de la Torá termina con nuestro aprendizaje acerca de los sueños del panadero y del copero. Los rabinos nos dicen que el copero fue originalmente enviado a la prisión porque una mosca fue encontrada en el vino de Faraón y que una piedra fue encontrada en el pan preparado por el panadero. Los rabinos además preguntan, como fue que el panadero fue condenado a morir mientras que el copero fue restaurado a su posición. Ellos dicen que si nosotros miramos a las infracciones de ambos con las cuales ellos fueron acusados y a sus sueños, nosotros podemos entender porque. El copero fue acusado con haber permitido que una mosca cayera en la copa de vino de Faraón, pero todos nosotros sabemos que nosotros no podemos controlar las moscas. Nosotros podemos hacer lo mejor para prevenir que ellas entren a un cuarto, pero ellas pueden filtrarse de cualquier manera. Nosotros podemos espantarlas, pero ellas son tan rápidas que ellas pueden entrar en cualquier lugar que quieran. Tú puedes ejecutar el mayor cuidado y aún así es posible que una mosca caiga en la copa. Encontrar una piedra en el pan, aunque, es algo totalmente diferente. Las piedras no vuelan por sí mismas. El pan, antes de ser dado al rey, tiene que ser hecho. Nosotros tenemos que menear la harina, amasar la masa, ponerla en la olla. Si una piedra es encontrada en medio del pan, esto indica que hay gran negligencia. La piedra debió ser hallada desde el principio mientras la harina estaba siendo meneada y amasada y puesta en la olla. El copero realmente no podía ser acusado de nada porque tú no puedes controlar las moscas completamente, pero el panadero pudo ser acusado de gran negligencia. Una piedra no se mete al pan a menos que haya habido gran negligencia.

Los sueños del panadero y el copero atestiguan de sus diferentes caracteres. El copero sueña de una viña con tres ramas las cuales trajeron uvas. El soñó que él tomó la copa de Faraón y tomó las uvas y las aplastó en la copa y se lo dio en la mano al Faraón. Nosotros aquí vemos que el sueño del copero era un sueño activo. Él estaba haciendo algo, y en su sueño, también, él dijo que la viña fructificaba, sus ramas estaban saliendo, y sus puños de uvas salieron de ella. Él reconoció que antes de que él pudiera ejercer su meta de servir al Faraón, él tenía que esperar el momento justo. Él sabía que para que su sueño se

hiciera realidad, él tenía que actuar pero él tenía que actuar con cuidado. Él no podía tomar la primera rama y tornarla en vino, pero él sabía que la rama cubriría las uvas con las cuales a él se le iba a permitir llevar a cabo su sueño de ser el copero de Faraón.

El panadero, de lo contrario, tuvo un sueño diferente. El soñó que había tres canastas de pan blanco en su cabeza, y en la parte más alta de la canasta estaba toda clase de panes y comida para el Faraón y que las aves se los comieron encima de su cabeza. El panadero tuvo un sueño, también, pero él no hizo nada en su sueño. El fue pasivo. Lo que es peor, él estaba tan engrosado por su sueño que el ni siquiera espantó los pájaros. El dejó que los aves comían de las canastas en su cabeza, y, lo que es más, las aves ni siquiera pensaron que él era creíble. Después de todo, las aves usualmente vuelan lejos de los seres humanos. Ellos aún vuelan lejos de los espantapájaros. El panadero estaba tan engrosado en su sueño que el ni siquiera reconoció como alguien o algo reaccionaría a su sueño. El además no sintió que él tenía que hacer algo para hacer que su sueño se hiciera realidad. Nosotros no lo encontramos amasando masa, cociendo pan en el horno, etc.

Los sueños son una característica esencial de nuestra habilidad para actuar. La gente quien no tiene sueños no puede lidiar en la vida. Sin embargo, nosotros tenemos que tener cuidado de nuestros sueños. Nosotros tenemos que asegurarnos que nuestros sueños están cubiertos con sensibilidad y cuidado por nuestros prójimos. José pudo realizar sus sueños después de que él empezó a escuchar los sueños de otros. Sólo después de que él escuchó cuidadosamente los sueños del copero y panadero y Faraón que él llegó a ser alguien. Nosotros debemos saber cómo presentar nuestros sueños. Nosotros debemos saber como compartirlos en la manera correcta. Nosotros además debemos activamente trabajar por esos sueños, siempre reconociendo que algunas veces nosotros debemos aceptar responsabilidad por nuestros fracasos. La manera en la que nosotros alcanzamos nuestros sueños no es siempre una línea recta. Hay muchas subidas y bajadas. Nosotros tenemos que saber cuándo anunciar claramente nuestros sueños y cuándo cubrirlos. Nosotros tenemos que saber cuándo actuar y cuando ser pacientes. Nosotros además debemos recordar de nunca tomar desviaciones para alcanzar nuestros sueños, eso sólo termina en desastre. José trató de ganar a sus hermanos al decirles sus sueños en seco. Todo eso causó que se desatara un terrible odio. Los hermanos trataron de alcanzar su sueño de deshacerse de José al cubrir su acción, pero su sueño solo terminó en terrible amargura y quebrantamiento de corazón para ambos, Jacob y para ellos. Los sueños son maravillosos. Todos nosotros tenemos que soñar, pero nosotros debemos siempre recordar que para qué nuestros sueños se realicen, nosotros tenemos que saber cómo expresarlos, y nosotros debemos siempre trabajar diligentemente por ellos y no tomar ninguna desviación inmoral.

Los rabinos nos enseñan que la luz de la Menora representa los sueños Judíos. El Jánuca, nosotros celebramos el alumbramiento de la Menora en el templo. No con cualquier aceite, solamente el aceite del sumo sacerdote. En la superficie, pareciera que todos nuestros sueños son los mismos, pero no lo son. Solamente el aceite que llevaba el sello del sumo sacerdote podía ser usado. Nosotros tenemos que saber cómo implementar nuestros sueños. Nuestros sueños deben ser continuamente encendidos. Jánuca dura ocho días. Nuestros sueños deben sobrepasar más que nuestras metas egoístas. Es por ello que

las luces de Jánuca no pueden ser usadas para algo más. Ellas no pueden ser usadas para cualquier otro propósito sino sólo para publicar el hecho de que nosotros los Judíos tenemos un sueño positivo. Que nosotros siempre implementemos nuestros sueños correctamente.

En la temporada de Jánuca, también recordamos que los Macabeos tenían un sueño imposible. Ellos eventualmente lo llevaron a cabo y ellos salvaron al Judaísmo, pero solamente porque ellos supieron cuándo pelear con los Griegos Sirios y cuando hacer la paz con ellos. Esperemos y oremos que nosotros, también tendremos la sabiduría para saber cómo nuestros sueños para el pueblo Judío se hagan realidad en este siglo, para que nosotros sepamos cuándo y cómo implementarlos en el mundo moderno. Esperemos que todos nos demos cuenta de esto para que todos nuestros sueños se hagan realidad para nosotros, para nuestro pueblo, y para el mundo. Amén.